

mundo, que sea un órgano estable asesor del Papa; o también una renovación del método de trabajo de los Sínodos de los Obispos; o bien una ampliación de las competencias de las Conferencias episcopales (cf. p. 201). También serían pensables formas de mayor participación en las elecciones de los candidatos al episcopado. En fin, el autor avanza la idea de re-pristinar con modelos actuales los tradicionales patriarcados regionales de la Iglesia antigua (cf. p. 202). De este modo, concluye Pottmeyer, se evitaría una polarización entre el Papa y el episcopado local, articulando una distribución de competencias intermedias en cuerpos particulares de Iglesias locales (cf. p. 203).

José Ramón Villar

Javier PRADES (ed.), *El misterio a través de las formas*, Publicaciones de la Facultad de Teología «San Dámaso» («Presencia y diálogos», 1), Madrid 2002, 196 pp., 14 x 21, ISBN 84-9327-0520.

Las publicaciones de la Facultad de Teología San Dámaso se ven enriquecidas con este nuevo volumen que es, además, el primero de la colección «Presencia y diálogos».

El libro contiene once contribuciones de otros tantos autores sobre cuestiones diversas, como la declaración *Dominus Iesus* (las tres últimas) u otras cuyo común denominador es el de ofrecer una reflexión cristiana sobre temas que mantienen vertientes por el lado de la fe y al mismo tiempo de la sociedad contemporánea entendida en su sentido más amplio (cultura, legislación, ciencia, etc). De este modo, se pueden leer interesantes observaciones sobre la biotecnología, la clonación, la Carta Europea de los derechos fundamentales, el mundo de la empresa, Newman o Flannery O'Connor.

En el origen de esta obra se hallan las actividades de Extensión Universitaria de la Facultad de San Dámaso. Tanto por la actualidad de los temas que en ella se ofrecen como por la calidad de los autores, este libro resulta un compendio de enorme interés.

César Izquierdo

Antonio SABETTA, *Teologia della modernità*, Ed. San Paolo, Cinisello Balsamo (MI) 2002, 736 pp., 15 x 22, ISBN 88-215-4630-6.

La presente obra reproduce, con algunas variantes, la tesis doctoral en Teología defendida por su autor en noviembre de 2001, en la Pontificia Universidad Lateranense.

El autor tiene ante sí la llamada post-modernidad, que ha caracterizado, y quizás sigue presente, al pensamiento contemporáneo. La post-modernidad es, según el autor, el «nombre comprensivo de los escenarios filosóficos de la contemporaneidad». Teniendo delante ese panorama que desafía al cristianismo, Sabetta ha querido situarse en el interior del método de la teología fundamental y desde ahí contribuir al momento contextual —apologético— que compete siempre a esta disciplina teológica.

Ahora bien, si algo caracteriza a la post-modernidad es la falta de una clara identidad, lo cual es consecuencia a su vez de la misma carencia en lo que se refiere a la modernidad, a lo que llamamos genéricamente «moderno». Y es aquí donde se sitúa el intento ciertamente original de Sabetta: reproponer la pregunta por la modernidad no a partir de sus teóricos, sino en cierto modo desde fuera, a partir del modo como la han planteado el magisterio de la Iglesia y algunas figuras del pensamiento católico;

es decir, a través de una interpretación radicalmente teológica.

Coherentemente con lo anterior, el libro se estructura en un capítulo introductorio, donde se explica el horizonte de la investigación, y tres partes. La primera está dedicada a las relaciones entre el magisterio —desde Pío IX hasta *Fides et ratio*— y la modernidad; la segunda, aborda la aportación de dos figuras filosóficas cristianas, como A. Del Noce y X. Tilliette; la tercera finalmente analiza la reflexión sobre la modernidad que se puede encontrar en el pensamiento de H.U. von Balthasar y H. de Lubac. Al final el autor concluye en una valoración del proyecto moderno como una razón cerrada al misterio, y de las causas, también dentro del cristianismo, que han contribuido a ella. Entre otras, cita la deriva de la metafísica escolástica a una excesiva acentuación de la separación entre Dios y los entes. Como conclusión última, Sabetta propone que se repiense la metafísica en términos de metafísica de la caridad u ontoteología trinitaria. Hermosa pero difícil tarea.

César Izquierdo

Leo Kardinal SCHEFFCZYK, *Maria, Mutter und Gefährtin Christi*, Sankt Ulrich Verlag, Augsburg 2003, 360 pp., 14 x 22, ISBN 3-929246-91-0.

El conocido teólogo Leo Scheffczyk —sucesor de Michael Schmaus en la cátedra de teología dogmática de la Universidad de Munich, emérito desde 1985 y miembro del colegio cardenalicio desde 2001— basa su reciente obra sobre «María, Madre y compañera de Cristo» en una serie de textos anteriormente publicados en una revista austríaca, y los agrupa en cuatro grandes apartados: «El testimonio bíblico de María» (13-82), «María según la fe de la Iglesia»

(83-192), «María según la veneración de la Iglesia» (193-280) y «El mensaje de Fátima sobre la paz» (281-356).

Después de exponer los fundamentos de la Mariología según la Sagrada Escritura y la Tradición de la Iglesia, el cardenal muestra caminos por los cuales los hombres de nuestro tiempo podamos llegar a entender mejor los dogmas sobre la Inmaculada Concepción y la Asunción de la Virgen en cuerpo y alma al cielo. Subraya fuertemente que el misterio de María es inseparable del misterio de Cristo y de la redención obrada por Él. La Madre del Redentor se halla en el inicio de una nueva etapa de la humanidad —en la plenitud de los tiempos— y representa en su persona tanto la Iglesia como la humanidad entera.

A través de los siglos, la Virgen ha ocupado un papel importante en la vida de los cristianos. Algunas costumbres arraigadas en la piedad popular, como las peregrinaciones a santuarios marianos o el rezo del rosario, dan testimonio de ello hasta hoy. El cardenal aclara que también otras formas de espiritualidad, como la consagración a María o la veneración de su Corazón Inmaculado, se basan en principios teológicos de solidez. Hace especial hincapié en las apariciones de la Virgen en Fátima, en las que descubre «una catequesis sencilla de todo el Evangelio» (284).

A lo largo de su discurso, el cardenal busca el diálogo con los resultados de la ciencia bíblica moderna, con las posturas más destacadas del protestantismo y de la crítica feminista a la tradicional «imagen de María». Responde de un modo claro y objetivo, con serenidad y precisión, a las múltiples objeciones a la piedad mariana que se pueden encontrar en la literatura contemporánea. La hondura teológica con la que se abor-